

EDUCACIÓN MORAL Y APRENDIZAJE-SERVICIO: COMBINANDO TEORÍA Y PRÁCTICA EN LA FORMACIÓN UNIVERSITARIA

de la Cerda, M.

Facultad de Pedagogía, Universidad de Barcelona.

Passeig Vall Hebron, 171, Edificio de Llevant 3ª planta, Departamento de Teoría e Historia de la Educación, España.

E mail maribeldelacerda@ub.edu

RESUMEN

A continuación presentamos la sistematización de un proyecto piloto de aprendizaje-servicio implementado en la asignatura optativa de Educación moral de la licenciatura de Pedagogía. En esta experiencia los estudiantes universitarios trabajan la lectura con alumnos de un instituto de ciclos formativos de la ciudad de Barcelona, elaborando y poniendo en práctica un programa de educación en valores. El documento consta de tres apartados fundamentales: una breve introducción, el desarrollo de las fases del proyecto y las conclusiones.

PALABRAS CLAVE: educación moral, innovación docente, aprendizaje-servicio, educación superior.

1. INTRODUCCIÓN

Desde el curso 2009-2010 la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona cuenta con un programa de aprendizaje-servicio transversal integrado por diferentes proyectos que ofrecen a los estudiantes la posibilidad de ayudar a alumnos de primaria y secundaria mediante una actividad de refuerzo de la lectura, realizar un acompañamiento educativo individual a niños y jóvenes en situación de riesgo social, participar en unas jornadas sociodeportivas con centros penitenciarios y de salud mental, o protagonizar un proyecto de información y sensibilización sobre drogas y sexualidad entre los compañeros. Además, cada día aumentan las asignaturas en las que se utiliza el aprendizaje-servicio como metodología de trabajo, ofreciendo propuestas de tipología diversa. El proyecto que presentamos, "Trabajando los valores a través de la lectura", se ubica precisamente en este tipo de iniciativas que incorporan el aprendizaje-servicio dentro de materias específicas en las titulaciones.

La experiencia nació en la Oficina del Aprendizaje-servicio de la Facultad, fruto del contacto entre una de las referentes del instituto de educación secundaria Salvador Seguí de Barcelona y de la profesora de Educación moral. El trabajo conjunto entre los profesionales fue posible gracias a la confluencia de dos factores. En primer lugar, la detección y el conocimiento de una necesidad concreta en la institución educativa: trabajar la comprensión lectora debido al bajo nivel del alumnado. En segundo lugar, la oportunidad de acoger y vincular el proyecto a una asignatura de la licenciatura. Después de mantener las reuniones pertinentes y gracias al asesoramiento recibido, se dibujó un primer esbozo de colaboración que permitiese a los estudiantes de la Facultad aplicar y enriquecer los contenidos curriculares, a la vez que ofrecer un servicio útil al colectivo receptor. Esta propuesta inicial se acabó de perfilar y concretar en el instituto donde los referentes de ambas instituciones determinaron la logística, la organización y la temporalización específica en forma conjunta.

2. FASES DEL PROYECTO

Posteriormente a la fase previa de diseño y planificación se inició el proyecto, que consta de cuatro fases

esenciales: 1) presentación y organización, 2) intervención educativa, 3) trabajo en el aula y 4) valoración y evaluación. A continuación exponemos algunas de las ideas principales de cada etapa.

2.1. Presentación y organización

En esta primera fase del proyecto se informa a los estudiantes de Educación moral de la posibilidad de participar en la experiencia. Es el momento de trabajar intensamente en el aula la motivación del alumnado a la vez que profundizar sobre cuestiones imprescindibles para la comprensión y la contextualización de la propuesta. Así, se destina una sesión a explicar la metodología del aprendizaje-servicio, ofreciendo ejemplos de experiencias similares en educación superior y exponiendo algunas de las potencialidades que se derivan de su uso en la formación universitaria. También se remarca y enfatiza una idea fundamental: con la iniciativa se pretende mejorar el aprendizaje mediante la realización de un servicio útil a la comunidad. Se trata pues de aprender para ayudar y de aprender ayudando, vinculándose de este modo la formación académica con el compromiso cívico. Un doble objetivo que debe ser explicitado y compartido con los protagonistas para que entiendan el sentido, utilidad e importancia de su intervención. En referencia al proyecto se aporta información sobre la necesidad existente, qué rol deberán asumir los estudiantes, cuál es el papel del instituto, qué temporalización está prevista y cómo se evaluará la participación en la experiencia. Una serie de cuestiones prácticas que los alumnos deben conocer. En este sentido, resulta muy esclarecedora la visita de la referente del centro quien, aportando datos muy concretos, acaba de contextualizar la propuesta.

Durante el curso 2011-2012 todo el grupo clase se animó a participar, sumando quince alumnos voluntarios. Después de recoger sus datos y disponibilidad horaria en una ficha, tuvo lugar una reunión en el instituto para determinar la organización y distribución del alumnado: los estudiantes de la Facultad una vez a la semana en grupos de uno hasta cinco integrantes acudirían al centro para ayudar a los alumnos de los ciclos formativos de peluquería, de técnico en animación sociocultural y los del Programa de Cualificación Profesional Inicial. Este último se dirige a los chicos y las chicas que finalizan la etapa de la enseñanza secundaria obligatoria sin haber obtenido el título de graduado, con la finalidad de proporcionarles una formación básica y profesional que facilite su incorporación al mundo laboral o la continuidad del itinerario formativo. Se realizó un total de ocho a diez sesiones de una hora de duración durante los meses de abril hasta finales de mayo.

2.2. Intervención educativa

Una vez concretada la logística y la organización, los estudiantes se desplazan al instituto para ofrecer el servicio: abordar la comprensión lectora a partir de textos que permitan trabajar valores. Por lo que se refiere al formato de la intervención, aunque no existe una agrupación prefijada en relación al número de voluntarios y de alumnado, la mayoría de los grupos cuentan con un número reducido de integrantes. Los jóvenes del instituto configuran un grupo vulnerable con algunas características concretas que no se pueden obviar. Se trata de alumnos con un bajo rendimiento académico, poca motivación, una baja autoestima y un elevado índice de abandono escolar. Poder construir una relación y un vínculo basado en el conocimiento y la confianza resultan claves en la intervención. Y es esta situación cercana y de proximidad la que permite ofrecer una ayuda personalizada a la vez que contribuye a estrechar los lazos afectivos entre ambas partes.

En referencia a la acción de los estudiantes, ésta varía en función de las necesidades y características de los jóvenes, pero por lo general, se combina el refuerzo de la lectura con el uso de algunos recursos y metodologías relacionadas con el trabajo de los valores. Los materiales de lectura son proporcionados por las profesoras del centro y la mayoría tratan sobre contenidos específicos de los ciclos formativos. Durante las primeras sesiones los estudiantes de la facultad plantean dinámicas de presentación y de conocimiento mutuo. Intentan superar la vergüenza y timidez inicial de una forma natural y generalmente lo hacen preguntando sobre las expectativas, los intereses y las inquietudes de los alumnos. Es una manera de empezar la actividad que favorece la aproximación entre participantes en un ambiente distendido a la vez que per-

mite la obtención de información determinante para la correcta adecuación de la propuesta. Las sesiones siguientes se dedican a trabajar la comprensión lectora y capacidades como el diálogo, el autoconocimiento, las habilidades sociales o la comprensión crítica. Finalmente, el último día del aprendizaje-servicio se dedica a cerrar la colaboración con una pequeña celebración y valoración conjunta.

Para ilustrar el tipo de dinámicas que plantean los estudiantes a continuación ofrecemos un ejemplo concreto. La sesión empieza con la lectura de un texto sobre los alimentos grasos, uno de los bloques de contenido que en el ciclo formativo están trabajando en clase y que es necesario repasar. Por indicación de las estudiantes universitarias, las alumnas del instituto leen silenciosamente el documento anotando los conceptos que no entienden. Seguidamente, se trabaja la comprensión global y se ponen en común las palabras recogidas para intentar construir el significado con la ayuda del grupo. Una vez comprendido el texto totalmente se pasa un breve documental televisivo titulado “La comida que tiramos” y se pide a las alumnas que anoten algunas ideas que les llamen la atención. Después del visionado las estudiantes universitarias dinamizan un diálogo y favorecen la reflexión conjunta sobre los temas apuntados.

2.3. Trabajo en el aula

De forma simultánea a la intervención directa en el centro, en la asignatura optativa se destinan algunos espacios a trabajar a propósito de la práctica. Con cierta frecuencia y periodicidad se ofrece la posibilidad de que los participantes puedan poner en común y compartir con los compañeros y compañeras cómo va la experiencia. Intercambiar información sobre qué tipo de actividades se están llevando a cabo, qué dificultades se encuentran en el centro y cómo las resuelven o cómo están viviendo la preparación y desarrollo de las sesiones, aparece como una nueva fuente de conocimiento a la vez que contribuye a mejorar la propia acción educativa. Además, en las clases también se aportan y trabajan algunos conocimientos y recursos concretos fundamentales para el servicio: cómo dinamizar un diálogo moral, qué es la comprensión crítica y cómo se trabaja, cuál es el proceso de discusión de dilemas o qué tipo de ejercicios se pueden plantear al grupo, son algunos ejemplos.

Finalmente, se incluye dentro del trabajo en el aula la última sesión de la asignatura, la cual se destinó a celebrar la buena tarea realizada, valorar conjuntamente la experiencia y ver un vídeo en que los estudiantes hablan sobre el proceso vivido. Una especie de memoria audiovisual que recoge la voz de los protagonistas y que constituye un recuerdo especial, significativo y esperamos que formativo para ellos en el futuro.

2.4. Valoración y evaluación de la experiencia

La valoración del proyecto durante la implementación tiene lugar a través de la comunicación e intercambio de información con todos los participantes, ya sea en el aula, a partir de visitas al centro o a través del correo electrónico. Una vez finalizado, se mantienen reuniones específicas con todos los agentes en las que se reflexiona conjuntamente sobre qué aspectos han funcionado y sobre cuáles es necesario trabajar en el futuro. Mantener lo que ha ido bien y modificar o reajustar lo necesario es fundamental para la consolidación y la optimización de la propuesta. Además también se recoge la opinión de los alumnos del instituto, lo cual aporta ideas y datos sobre cómo ven, han vivido y valoran la propuesta.

En referencia a la evaluación de los aprendizajes, los estudiantes tienen que elaborar dos productos diferenciados. Por un lado, una memoria grupal que sistematice la propuesta de educación moral detallando cuestiones como son las necesidades detectadas, los objetivos generales y específicos para cada sesión, el procedimiento y las actividades, los materiales requeridos o la valoración de cada día de la intervención. Finalmente, también se solicita que añadan en el trabajo una reflexión final destacando los puntos fuertes y débiles del proyecto. Por otro lado, los estudiantes tienen que entregar de forma individual algunos escritos reflexivos sobre temas concretos, como por ejemplo cómo evoluciona el vínculo afectivo, cómo trabajan los valores o qué aprendizajes consideran que están adquiriendo. En síntesis, pensar y escribir sobre la práctica, tomando distancia y conciencia de cuestiones fundamentales.

3. CONCLUSIONES

Tal como apuntábamos con anterioridad, éste ha sido el primer año del proyecto y aunque todavía estamos en la fase de valoración final y no podemos ofrecer un balance sistemático y completo, lo cierto es que sí podemos apuntar una idea general: la experiencia ha sido enriquecedora y positiva para todos los participantes.

Los estudiantes universitarios se muestran muy satisfechos con lo aprendido y valoran muy favorablemente la posibilidad de poder conocer una realidad desconocida así como el intercambio y la relación establecida con los alumnos del instituto. Reconocen que la propuesta les ha permitido vincular teoría y práctica, desarrollar y adquirir competencias profesionales y personales, aprender de forma vivencial y ver los frutos de su intervención. Sin duda una serie de adquisiciones que influyen directamente en los aprendizajes, la motivación, la implicación y la propia autoestima. Desde el centro se valora muy positivamente el proyecto, considerándolo como una manera sencilla y eficaz de abordar algunas problemáticas concretas. Los alumnos reciben una ayuda individualizada, el apoyo de un referente cercano, con todo lo que esto conlleva. En referencia a la asignatura, utilizar la metodología del aprendizaje-servicio ha resultado una experiencia docente muy gratificante. El proyecto ha dotado de vida y de utilidad a los contenidos curriculares. Además los estudiantes con sus intervenciones y reflexiones en el aula han aportado al grupo dudas, interrogantes y conocimientos que han permitido avanzar en la materia. Así, se ha procurado facilitar teoría para ir a la práctica a la vez que la práctica ha enriquecido y actualizado la teoría. Un camino de ida y vuelta imprescindible para la construcción conjunta entre estudiantes y profesores y para el avance profesional y personal.

Finalmente, nos gustaría cerrar el documento con el relato de algunos protagonistas. Cuatro narraciones breves extraídas de las memorias que muestran su opinión personal entorno la experiencia.

“Me ha parecido divertido y me ha servido para muchos problemas que tengo en mi vida los consejos que me habéis dado. Ha sido entretenido. Gracias a vosotros he aprendido muchas cosas que no sabía ni valoraba”. (Alumna del instituto)

“Al principio me pareció un rollo. Fui a hacerlo y me pareció bien, además de leer y saber cosas hemos aprendido el valor de las razones, desilusiones y todo tipo de emociones. Y a pesar de esto hemos hecho amistades que casi son familia. Gente simpática y sociable con buen rollo y buenas intenciones”. (Alumno del instituto)

“Estas prácticas me han servido para ver la importancia y la eficacia de un aprendizaje-servicio. Realmente ha sido tal y como nos lo presentaron al principio. Recuerdo que en las primeras sesiones, cuando hablábamos de qué era un aprendizaje-servicio, se decía que a más de haber un servicio, se producía un aprendizaje recíproco. Y realmente ha sido así, puesto que hemos conseguido que los alumnos aprendan algo a la vez que lo hacíamos nosotros”. (Estudiante universitario)

“El tratamiento de valores, mediante lecturas, dinámicas y conversaciones me ha permitido también reforzar mis valores y aprender e interiorizar otros. Todo ello, por un lado, me ha enseñado a trabajar mejor en equipo, ya que nuestra intervención ha requerido de mucha coordinación y trabajo grupal y, por otro lado, me ha permitido desarrollar más mis habilidades sociales y comunicativas. Este último aspecto ha sido muy importante personalmente, ya que a pesar de no tener dificultades a la hora de relacionarme, siempre que tenido inconvenientes para hablar en público. Por lo tanto, he podido alcanzar más seguridad en mí misma”. (Estudiante universitaria)

AGRADECIMIENTOS

En este punto me gustaría dar las gracias a los estudiantes de Educación moral del curso 2011-2012: por su motivación, su buen trabajo y su ayuda en la realización de este proyecto. También a los referentes y al personal del centro, especialmente a Berta e Isidre, porque sin su colaboración nada de esto hubiese sido posible. Agradecer también la participación de los alumnos del instituto, la razón de ser de la propuesta. Y, para acabar, dar gracias a los compañeros de la Facultad por compartir dudas, inquietudes y apoyarnos mutuamente a avanzar en esta nueva concepción de la educación y de la formación que representa la introducción del aprendizaje-servicio en la Universidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Francisco, A. I Moliner, L. (2010). El Aprendizaje-servicio en la Universidad: una estrategia en la formación de ciudadanía crítica. REIFOP (Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado), número 13 (4), pp. 69-77. http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1291992629.pdf
- Furco, A.; Shelley, H. B. (eds.) (2002). Service-Learning: The Essence of the Pedagogic. Greenwich, Information Age Publishing.
- Martín, X.; Puig, J.M.; Padrós, M.; Rubio, L.; Trilla, J. (2003). Tutoría. Técnicas, recursos y actividades. Madrid. Alianza Editorial.
- Martínez, M. (ed.) (2008). Aprendizaje-servicio y responsabilidad social de las universidades. Barcelona. Octaedro/ICE-UB.
- Martínez, M.; Buxarrais, M. R., y Esteban, F. (2002). La universidad como espacio de aprendizaje ético. Revista Iberoamericana de Educación, n.º 29, pp. 17-43. Madrid. OEI.
- Puig, J.M. (coord.) (2009). Aprendizaje-servicio (APS). Educación y compromiso cívico. Barcelona. Graó.
- Puig, J.M. (2003). Prácticas Morales. Una aproximación a la educación moral. Barcelona. Paidós.

ABSTRACT

In this document we present the systematization of a service-learning pilot project implemented in the elective subject of moral education at the Pedagogy degree. In the experience students from the university work the reading comprehension with young people of an institute in the city of Barcelona, developing and implementing a program of values education. The paper comprises three main sections: an introduction, the development of all the phases of the project and the conclusions.

KEYWORDS: moral education, teaching innovation, service learning, higher education.